

# Israel Cavazos Garza en fotografías

Félix Torres Gómez <sup>1</sup>  
Universidad Autónoma de Nuevo León

Don Israel Cavazos Garza es un personaje de la cultura en el noreste de México. Su imagen ha quedado registrada para recuerdo de quienes lo conocimos y para conocimiento de quienes no tuvieron esa fortuna. Una escultura de cuerpo entero, obra realizada por José Soriano y Armando Ramírez, nos da una idea de cómo lucía, sentado en una banca de la plaza principal del municipio de Guadalupe, Nuevo León, a donde solía ir a platicar con amigos y vecinos. Con la exposición *Israel Cavazos Garza: Centenario*, montada en el Museo Metropolitano de Monterrey, también pudimos ver pinturas de don Israel, realizadas por artistas plásticos como Salvador Díaz, Mónica Lucero y Cintia Villanueva, y no se digan todas las fotografías que le tomaron tanto amigos, como profesionales de la cámara, que podemos constatar en el libro *Israel Cavazos Garza. Retrato de un Benemérito de la Cultura*, publicado en 2017 por la Universidad Autónoma de Nuevo León, en coedición con la Fundación Ildelfonso Vázquez Santos, A.C. (FIVS). El trabajo de edición fue realizado por Edmundo Derbez García, en colaboración con Cruz Bravo Camarillo, Myrna Guadalupe Gutiérrez Gómez, Susana Acosta Badillo y Jacobo Rodríguez.<sup>2</sup>

El libro nos lleva a recorrer en imágenes toda la vida de este personaje: sus padres y hermanos; su estancia en la capital del país para estudiar en El Colegio de México; su querida esposa, hijos y hasta nietos; sus viajes de investigación en los archivos de España; los homenajes y premios que fue recibiendo; reportajes periodísticos; conferencias; pláticas; convivios y presentaciones de libros; hasta terminar con su funeral. Esta publicación está formada con fotografías familiares, de amigos y de algunos profesionales de la fotografía como Aristeo Jiménez, Carlos Flores, Pablo Cuellar, Efraín Aldama Villa, José Luis Macías Nicanor, entre otros. Curiosamente, no está incluida la fotografía realizada por Juan Rodrigo Llaguno, quizás el más destacado artista del retrato fotográfico del noreste. Y, como nota aclaratoria, cabe señalar que dicho libro también incluye siete fotografías más, que sólo identifican o dan el crédito a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística (SNHGE), al Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León (CIHR-UANL), o a la Dirección de Comunicación Institucional de la misma Casa de Estudios.

En el archivo fotográfico del CIHR-UANL encontré una fotografía que es una joya: don Israel Cavazos Garza, entonces cronista oficial de Monterrey y director del Archivo Histórico Municipal de Monterrey, se encuentra dentro de una cápsula metálica de color blanco, en cuclillas, con traje pero en calce-

tines, colocando la primera caja de plástico transparente que contiene lo que parecen ser periódicos o documentos, algo amarillentos, y se aprecia que desde el exterior estaba lista otra caja transparente para él (imagen 1). Se encontraba dentro de la cápsula del tiempo de los festejos del Monterrey 400, en septiembre de 1996. Esta actividad fue uno de los varios eventos que se organizaron para festejar ese aniversario. En la cápsula cilíndrica se guardaron objetos, documentos, fotografías, cartas y otras cosas, como testimonios históricos que serán conocidos cuando el contenedor se abra en el año 2046. La fotografía de Israel Cavazos dentro de la cápsula me parece metafórica, ya que veo a don Israel convertido en un documento más, un testimonio más, para explicar la historia de Monterrey. No logré saber quién fue el autor de esta fotografía.



Imagen 1. Israel Cavazos Garza dentro de la cápsula del tiempo de los festejos de Monterrey 400, en septiembre de 1996. Fotografía: Archivo fotográfico del CIHR-UANL (autor desconocido).

<sup>1</sup> Arquitecto, investigador y fotógrafo. Es licenciado en Arquitectura y candidato al grado de maestro en Artes por la Universidad Autónoma de Nuevo León, y profesional medio en Artes Plásticas por el CEDART Alfonso Reyes. Actualmente es investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL, donde también es responsable de la museografía y montaje de exposiciones.

<sup>2</sup> Edmundo García Derbez, *Israel Cavazos Garza. Retrato de un Benemérito de la Cultura*.

En el libro *Israel Cavazos Garza. Retrato de un Benemérito de la Cultura*, aparece una fotografía del momento previo al cierre de la cápsula, pero no del interior de la misma. El crédito de esta fotografía fue atribuido al periódico *El Norte*. En la imagen, vemos la cápsula del tiempo, y al frente a don Israel Cavazos Garza, acompañado del padre Aureliano Tapia Méndez (miembro de la SNHGE y de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León), Celso Garza Guajardo (miembro del comité organizador de los festejos de Monterrey 400, presidente de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, además de director del CIHR-UANL), Carlos González Rodríguez (cronista de San Pedro Garza García), Ernestina Lozano Garza (cronista de Mina y miembro del Patronato Monterrey 400), y Francisco Javier Alvarado Segovia (cronista de Doctor Arroyo).

Existen otras fotografías de esta cápsula, pero de un día previo al de la ceremonia antes descrita. En dichas imágenes, no aparecen ni Israel Cavazos ni Ernestina Lozano, pero sí los demás personajes señalados, así como César Morado Macías (coordinador del Archivo General del Estado de Nuevo León), Rogelio Velázquez de León (cronista de Cerralvo), y Napoleón Nevárez Pequeño (cronista de Hualahuises), quien llevó a un fotógrafo para realizar esas tomas.

En cuanto a los fotógrafos profesionales, de los que tengo conocimiento que le realizaron sesiones fotográficas específicas para retratarlo, quizá hay más, pero yo identifico a tres: Juan Rodrigo Llaguno, que lo retrató en 1996; Aristeo Jiménez, que hizo lo propio en el 2000, con motivo del proyecto del libro *Claroscuro regiomontano. Cien presencias en la cultura de Monterrey en el fin de siglo*<sup>3</sup>; y Carlos Flores, quien en el 2007 captó su imagen como parte de una serie de retratos de personalidades de la cultura de Monterrey.

### Juan Rodrigo Llaguno

Tenemos en primer lugar a Juan Rodrigo Llaguno, un gran artista del retrato que ha fotografiado a diversas personalidades del arte latinoamericano, como Julio Galán, Fernando Botero, Vargas Llosa, Octavio Paz, y Leonora Carrington, entre otros. Como parte de ese interés por fotografiar a grandes intelectuales, Llaguno pensó en fotografiar a Israel Cavazos. Logró contactarlo a través de su abuela materna Minerva Salinas, ya que ella, junto con otras señoras, tomaban un taller de historia que impartía Cavazos. La sesión se realizó en el estudio del fotógrafo en 1996, con una cámara Hasselblad. Se realizaron doce tomas, de las que al final se escogió la foto que hoy conocemos. Antes de la sesión fotográfica, Llaguno aprovechó para mostrarle a Cavazos los trabajos que éste había realizado con otros escritores, lo que emocionó al historiador. Llaguno compartió la experiencia de retratarlo:

Él era un apasionado de las letras y del arte, y le gustó mucho ver gente que él miraba y la manera en que yo los retraté. No fue fácil fotografiarlo, porque él no se sentía muy guapo, hay gente que tiene esa facilidad para tomarse fotos, que se crece hasta con poses preparadas, y hay gente que se cohibe un poco, que no se siente a gusto frente a la cámara, y esa es la mitad de las personas, e Israel está en esa parte. Como que su lado, la parte de mostrarse, no era lo suyo. Pero porque él es una persona intelectual, una persona que en su cabeza trae toda su información, y como que mostrarse no era lo suyo, pero sabe la importancia del retrato y creía en el lenguaje y por eso aceptó hacerse las fotos.<sup>4</sup>

Cabe señalar que el 11 de mayo de 2023 se inauguró, en la Fototeca de Nuevo León, la exposición *Juan Rodrigo Llaguno. Retratos de 30 años*, donde estuvo incluida la fotografía que hace 27 años le tomó a don Israel Cavazos. Dicha imagen además aparece en la portada de la tercera edición del libro *Historia de Nuevo León, con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México*, coeditado en 2017 por el Fondo Editorial Nuevo León, la UANL y la FIVS<sup>5</sup>.

### Aristeo Jiménez

El destacado fotógrafo Aristeo Jiménez es otro de los grandes de la fotografía del noreste. Ha logrado captar imágenes increíblemente estéticas en los lugares más lúgubres de la ciudad, pero también ha realizado algunos retratos de artistas y promotores de la cultura en Monterrey. Bajo la idea de ampliar la lista de fotografiados para publicar el libro *Claroscuro regiomontano*, en el 2000 recibió el apoyo del maestro Humberto Salazar Herrera, entonces Secretario de Extensión y Cultura de la UANL:

Platicué con él acerca de la posibilidad de hacer un proyecto sobre personajes de la cultura local regiomontana, que incluyera a músicos, pintores, historiadores, sociólogos. Entonces la lista la hicieron ellos, y en esa lista estaba Israel Cavazos, entre otras figuras: Isidro Vizcaya, el arquitecto Armando Flores, Celso Garza Guajardo, don Alfredo Gracia Vicente, Raúl Rangel Frías<sup>6</sup>.

Tomó la fotografía de don Israel Cavazos en el Archivo Municipal de Monterrey, y nos dice Aristeo que:

Algunas fotos estaban mejor que otras, porque algunas personas se prestaban para la foto y otras, como don Israel, eran muy duras para la foto. Independientemente de que el libro no tenga tanto valor de arte, tiene un valor documental por quiénes están retratados. Eso para mí es importante, que es gente que ya no vive, que fueron grandes personalidades de la cultura que ya no están aquí. Yo le platicaba que había llegado muy joven a Monterrey. Que yo era un niño, y que me bañaba en el río Santa Catarina, que todavía llevaba agua y había mojarras, el agua estaba bien azulita, venía de la Huasteca y eso le parecía interesante a don Israel, y decía: “sí, en Guadalupe igual, yo de niño me bañaba en el río”. Me imagino que, en los cuarentas, cincuentas, cuando era un niño. Le tomé como diez fotos y de allí escogieron una para el libro, un día las voy a rescatar, hay algunas buenas<sup>7</sup>.

### Carlos Flores

Cuando conocí a mi buen amigo Carlos Flores, egresado de la Facultad de Artes Visuales de la UANL, sabiendo él que yo estaba imbuido en el ambiente de los historiadores, me compartió emocionado que, como parte de un proyecto fotográfico personal, había retratado a Israel Cavazos. Me contó que, en esa época del 2007, había empezado a retratar a personalidades del ámbito de la cultura, la ciencia y las artes de Nuevo León, y pensó en buscar a Cavazos, pero no sabía quién pudiera presentárselo. Así, en octubre del 2007, un sábado en compañía de su esposa, recorría la Feria Internacional del Libro de Monterrey mientras le comentaba que le gustaría mucho poder contactar a Israel Cavazos para su proyecto fotográfico, pero que no tenía ningún vínculo con él para contactarlo. Su esposa le respondió: “no te preocupes, se va a dar, eso va a llegar a ti”. En ese momento, al fondo de un pasillo de la feria, Flores vio a don Israel Cavazos empujando la silla de ruedas donde estaba su esposa Lilia Villanueva, al tiempo que iba saludando gente al caminar. Con un poco de pena, pero animado por su esposa, se le acercó, y al estar a unos pocos metros de él:

<sup>3</sup> Aristeo Jiménez, *Claroscuro regiomontano. Cien presencias en la cultura de Monterrey en el fin de siglo*.

<sup>4</sup> Entrevista realizada al fotógrafo Juan Rodrigo Llaguno por Félix Torres Gómez. México, 21 de abril de 2023.

<sup>5</sup> “Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México. Estudio preliminar y notas de Israel Cavazos Garza”, disponible en: <https://www.fondoeditorialnl.gov.mx/pdfs/HistoriadeNL.pdf>

<sup>6</sup> Entrevista realizada al fotógrafo Aristeo Jiménez por Félix Torres Gómez. México, 22 de abril de 2023.

<sup>7</sup> *Ídem*.

se cruzaron nuestras miradas y esa sonrisa maravillosa, hermosa, que te invita a acercarse, pues con más confianza llegué, lo saludé, me presenté y le dije mi propósito. Le dije que estaba haciendo este proyecto y que me gustaría mucho poderlo incluir, y él, con toda la afabilidad, con toda la gentileza y hasta con humildad, me dijo que “sería un honor, me sentiría muy honrado, claro que sí”.<sup>8</sup>

Entonces le dio su teléfono para ponerse de acuerdo. El jueves 18 de octubre de 2007, a las 6 de la tarde, Carlos Flores se presentó en su casa del centro de Guadalupe. Según lo que apuntó en su agenda, y por los datos digitales de las imágenes, alguna de las fotografías se tomaron a las 6:48, por lo cual antes de comenzar a realizar las tomas, estuvieron un buen rato platicando, en lo que preparaba el equipo fotográfico en la sala de la casa y como dinámica para ir generando una conexión, ya que según Carlos, no se trata sólo de llegar y tomar la foto:

Recuerdo que algo mencionaba de que traía un proyecto, que planeaba un viaje para Europa, algo así. Sabía que, dentro de su gran cultura, era un hombre al que le gustaba viajar. Recuerdo haberle tomado solamente unas treinta fotografías, porque como que se cansó un poquito, después me reveló que no se sentía del todo muy bien ese día y me explicaba que un vecino de su colonia, una amistad de muchos años, acababa de fallecer, no sé si el día anterior, pero en una fecha muy reciente, y ciertamente se veía y se sentía afectado por ello. Yo veía esa mirada como serena, pero quizá había también algo de tristeza por la pérdida de esta persona, que era muy querida para él. Ya después, una de esas fotografías la presenté en una exposición que se llamó *Los Maestros* en la galería de Arte A.C. en el 2017.<sup>9</sup>

Yo imprimí una de estas fotografías que Carlos Flores tomó, para que se la pudiera regalar a don Israel Cavazos. Es una toma cerrada de su cara, mostrando los pliegues y expresión de su rostro, que fue publicada en el libro *Israel Cavazos Garza. Retrato de un Benemérito de la Cultura*.

### Mi experiencia personal

En cuanto a mi experiencia como fotógrafo de don Israel Cavazos, la primera vez fue el 11 de diciembre de 2009, cuando el historiador visitó el Museo Hacienda San Pedro para impartir la conferencia *El ganado en el Nuevo Reino de León*, como parte del Primer Ciclo de Conferencias del Centro de Información de Historia Regional de la UANL, que organizó el maestro José Reséndiz Balderas (imágenes 2 y 3). También fue la primera vez que hablé con don Israel, aunque ya lo conocía, y le pregunté sobre la Hacienda San Pedro. Me dijo que él la conoció en ruinas, y que debajo del salón Las Trojes, donde estábamos en ese momento, había un túnel que él vio.



Imágenes 2 y 3. Israel Cavazos impartiendo conferencia en la Hacienda San Pedro de la UANL el 11 de diciembre de 2009. Fotografías: Félix Torres Gómez.

Creo que se refería más bien al espacio que se encuentra bajo la actual biblioteca, porque después me entrevisté con el arquitecto Pedro Martínez, quien realizó la restauración y adaptación de la hacienda a finales de la década de 1980, y me aseguró que era imposible que el salón de Las Trojes tuviera un sótano, debido a que al realizar los trabajos, detectó que esa parte estaba levantada sobre una placa de piedra natural. Asimismo, mi amigo y compañero de trabajo Jesús Osorio Morales me regaló una copia de una nota del periódico *El Norte*, que informaba que a finales de los años cincuentas, el Secretario de Turismo de México visitó la hacienda, en compañía de Israel Cavazos, para proyectar convertirlo en un sitio turístico. A continuación, se presenta un breve extracto de la conferencia que Cavazos impartió ese día:

En la capitulación de Luis de Carvajal de 1579, se le autorizó para repartir indios, para repartir tierras y para que trajera también ganado. [...] Para 1620 o 1630, ya había ganaderos aquí de suma importancia. José Cantú, uno de los apellidos más antiguos, está en el Valle del Pílon, hoy Montemorelos, y tiene 5,000 vacas. [...] Alonso de Treviño (primer dueño de los terrenos de la Hacienda San Pedro), muy ligado al lugar donde nos encontramos también, tenía grandes cantidades: 16,000 ovejas y otro tanto número de ganado mayor. [...] Hay otro personaje, Fernán Blas Pérez, también poblador de esta zona de Ciénega de Flores. Él criaba caballos; una vez le regaló al rey, que se entiende por medio del gobernador o al gobierno, entendiéndose que eran para el rey, 300 caballos. [...] Estos señores van adquiriendo grandes extensiones de tierra, los de la Garza, justamente todo el territorio de Apodaca; Carlos Cantú, descendiente de aquel que mencioné José Cantú, es dueño también de Gral. Terán, hasta China y hasta Reynosa. [...] Y así va siendo gradual la ocupación del territorio, algunos llegan a cruzar el río Bravo. En España, y en

<sup>8</sup> Entrevista realizada al fotógrafo Carlos Flores por Félix Torres Gómez. México, 22 de abril de 2023.

<sup>9</sup> Ídem.

<sup>10</sup> Israel Cavazos Garza, *Ganado en el Nuevo Reino de León*.

<sup>11</sup> José Reséndiz Balderas, *Primer aniversario del Día del Cronista en Nuevo León*.

otros países, ha habido esa trashumancia. [...] Estos ganados generalmente venían del interior. [...] Entonces en noviembre, venían estos ganados no solamente de Huichapan, también de Lagos de Moreno, Tepatlilán, Jalisco, San Luis Potosí, San Juan del Río. Señores que, atraídos por sus pastos, traían sus ganados. Es interesante observar cómo todavía se conservan en la toponimia, es decir, en los nombres de los lugares, como Puesto de los Pastores, el Paso de las Cabras. [...] O bien, haciendas y ranchos conservan nombres ligados a la ganadería, como La Azufrosa. Recuerden que el ganado va a lamer donde haya sal y azufre, además de pastos con que se alimenta. El Apartadero, donde se aparta el ganado, El Salitral, etc.<sup>10</sup>

Al año siguiente, con motivo del primer festejo del Día del Cronista de Nuevo León, el viernes 31 de agosto de 2012, le tomé fotografías a don Israel Cavazos en el Colegio Civil Centro Cultural Universitario, a donde asistió como invitado de honor, conferencista y beneficiario de un reconocimiento (imágenes 4 y 5). Este evento lo organizó la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Secretaría de Extensión y Cultura y del Centro de Información de Historia Regional. Sobre la designación del Día del Cronista de Nuevo León por parte del congreso local, el maestro José Reséndiz Balderas comentó lo siguiente:

Hoy estamos de plácemes todos los que de alguna manera formamos parte de estas asociaciones de cronistas e historiadores de nuestro estado. Hoy, sin duda alguna, es un punto de partida en los aspectos de la crónica y la historia de Nuevo León. Hoy es un punto de partida de todas las inquietudes que mueven a los que de alguna manera nos inclinamos por los acontecimientos históricos, así que nos da mucho gusto que compartan con nosotros y con nuestra universidad, porque tuvo una participación muy decisiva para que esto se realizará lo más pronto posible, y que este ideal del cronista, tanto tiempo sentido, hoy sea una hermosa realidad.<sup>11</sup>



Imágenes 4 y 5. Israel Cavazos en Colegio Civil el 31 de agosto de 2012, durante la conmemoración del primer Día del Cronista en el estado de Nuevo León. Fotografías: Félix Torres Gómez.

Don Israel Cavazos Garza mencionó que le alegró que el congreso del estado hubiese reconocido esta labor, señalando esa fecha especial, y que le habían pedido que interviniera en ese evento con un comentario sobre el quehacer del cronista, exponiendo que:

Como estudiante de El Colegio de México, tuve la fortuna de hospedarme en una casa en que vivió José María Marroquín, primer cronista de la Ciudad de México, hacia los 1890. Posiblemente haya ocupado su misma sala, por que la casa no era muy amplia. Después viene Salvador Novo, pero no cabe duda que esta noble actividad [de la crónica] viene en realidad de antigüedad de milenios. [...] Para mí y para muchos, el primer cronista es Hernán Cortes, en sus cartas de relación no hace más que eso, relatar. [...] De todo lo que está sucediendo tiene que dar razón a España [...] Bernal Díaz del Castillo llamó a su historia "Verdadera historia" y ¿por qué verdadera? Porque allá en España estaba una persona escribiendo desde su escritorio y no dejaba de estar inventando. [...] Alguna vez en el Archivo General de Centroamérica, tuvimos la fortuna de acariciar, de tener en nuestras manos, el manuscrito de Bernal Díaz del Castillo, ¡qué emoción! El director del archivo nos hizo el privilegio. [...] También se acostumbró mucho que hubiera cronistas en las órdenes religiosas: agustinos, franciscanos, mercedarios, etc. Todos tenían un cronista registrando la historia de la orden. [...] Además tenían un interés particular por las culturas indígenas. [...] De los jesuitas, indudablemente el más importante fue el padre Francisco Javier Alegre. [...] El Nuevo Reino de León también tuvo: Alonso de León. Él llegó como contador, como otros, él se admira con un medio distinto; venir a estas soledades, a este mundo extraño. Entonces se cartea con su amigo y condiscípulo en México y le dice: "escribe, escribe lo que estás viendo" y empieza a hacerlo en 1635. No cabe duda que la crónica de Alonso de León es uno de los más valiosos testimonios, pero sólo escribe "según lo que tengo visto y andado", como un poema. Por un viaje que realiza a la Ciudad de México, detiene la crónica en 1649, pero otro la va continuar, con modestia, también con temor a ser criticado y mejor calla su nombre, firma como anónimo. Qué interesante es este personaje, porque ha sido una de mis pasiones averiguar quién fue el autor anónimo. Qué difícil a trescientos años de distancia, pero leyendo entre líneas, dice: "acuerdo estando yo en Génova [en Italia]". Entonces, en aquel tiempo, nos pusimos a averiguar cuáles de los italianos nos habían llegado, y por eliminación y por su testamento, Juan Bautista Chapa. También es muy importante, porque rescata unos apuntes que está haciendo Fernando Sánchez de Zamora por el sur de Nuevo León, pero este manuscrito anduvo perdido por siglos, hasta que el padre Vicente P. Andrade lo encontró en el Archivo de la Catedral de México en 1909. Historiador o cronista, han de tener una divisa inalterable: la verdad y no prostituir el lenguaje.<sup>12</sup>

En la ceremonia también se entregaron dos preseas Capitán Alonso de León: una para el rector de la UANL, Dr. Jesús Ancer Rodríguez, en reconocimiento al apoyo brindado a cronistas e historiadores, y otra para el profesor Israel Cavazos Garza, por su valiosa contribución a la crónica y la historia dentro de la universidad.

En el marco del quinto ciclo de conferencias que la SNHGE organizó en las preparatorias de la UANL, a don Israel Cavazos le tocó asistir a la Preparatoria 14 de General Terán un 7 de febrero de 2013 (imágenes 6 y 7). Acompañé al maestro José Reséndiz, en ese tiempo director del CIHR-UANL y presidente de la SNHGE, y además de transportar a nuestro invitado, lo llevamos a comer al restaurante El Pariente, en la



<sup>12</sup> Israel Cavazos Garza, *El quehacer del cronista*.



Imágenes 6 y 7. Israel Cavazos en la Preparatoria 14 de General Terán, Nuevo León, el 7 de febrero de 2013. Fotografías: Félix Torres Gómez.

carretera nacional, por invitación del director de la preparatoria. Al iniciar su conferencia *El Cronista anónimo del Nuevo Reino de León*, don Israel comentó que, para que se dieran una idea de su edad, había estado en General Terán en 1951, cuando cumplió cien años de ser municipio. En esa ocasión, le dirigió un mensaje a la reina de esa conmemoración, María de los Ángeles, señalando que si aún vivía, tendría su edad, ya que él era joven en ese tiempo. Continuó explicando la diferencia entre un cronista y un historiador:

Historiador es el que escribe la historia o la investiga a través de documentos o vestigios físicos o de otro tipo. El cronista es el que escribe lo que está viendo o lo que está viviendo. Sí, son dos oficios completamente distintos. México ha tenido cronistas muy destacados, bueno, ahora en la Ciudad de México está un consejo de muchos cronistas, porque es una ciudad inmensa. Hernán Cortés fue cronista, porque escribió unas cartas de relación, es decir, todo lo que estaba viendo, tan distinto a su lugar de origen, se lo contaba al rey por medio de cartas, y no deja de ser eso una crónica. Pero el cronista de la Nueva España, el clásico, fue Bernal Díaz del Castillo. No había grabadoras, ¡qué difícil oír lo que dijo Cuauhtémoc! Pero él todo lo memorizó, o tomó notas, yo no sé cómo, pero cuando estuvo muy anciano en Guatemala, empezó a escribir su *Verdadera historia de la Nueva España*, porque alguien en España, estaba escribiendo cosas sin haberlas visto. [...] Mi mayor anhelo es que alguien que me escuche, que se sienta atraído por la investigación, que alguien de ustedes, escriba la historia de una casa de General Terán, la historia de un árbol a lo mejor, o de un personaje, ¡qué sé yo! Por favor, alguien de ustedes haga eso, un anecdotario de sus maestros, padres, no sé. Es tan hermoso estar tomando nota de algo que se está viendo, algo importante y que se va a perder. Entonces pues, las provincias antiguas: la Nueva Galicia (que era Jalisco), la Nueva Vizcaya (Durango), tuvieron su cronista; lo mismo las órdenes religiosas. [...] Nuevo León no se quedó atrás. Desde muy temprano, desde el siglo XVII, tuvo un cronista notable, el capitán Alonso de León, que tuvo mucho que ver con esta zona del Valle del Pílon, y que vino a poblar como muchos otros el Nuevo Reino de León, y aquí se quedó. Y tenía un amigo en México, el inquisidor don Juan de Mañozca, y le escribía de las cosas que estaba viendo, ¡qué mundo tan distinto! Entonces el inquisidor, su amigo y compañero de escuela, le decía: “pues escríbelo, escríbelo cuanto antes”. ¡Mira qué maravilloso! Y Alonso de León se puso a escribir una crónica, una historia del Nuevo Reino de León. Esa crónica estuvo perdida por muchos años, y la encontró en el archivo de la catedral de México un investigador, Genaro García, y la publicó en 1909. [...] ¿Por qué Alonso de León escribió hasta 1649 nada más? Por alguna razón. [...] Entonces, se encontró que había una crónica agregada, es decir una continuación de esa crónica, y que no estaba firmada. Crónica de un anónimo. [...] Además, este autor anónimo había viajado por Nuevo León hasta el sur y conoció allá a Fernando Sánchez de Zamora, un poblador de lo que son ahora Aramberri y Doctor Arroyo, y aquel estaba haciendo unos apuntes. Así se llama el escrito, muy breve, y el anónimo lo agregó también a su crónica, de suerte que son tres crónicas a la vez. Pero a mi me preocupaba casi desde que tenía la edad de ustedes, ¡hace

mucho tiempo! Aquí está el presidente de la Sociedad de Historia, que se fundó el año de 1942, acaba de cumplir 70 años, y en el año de 1944 yo entré a la Sociedad muy joven, dos años después. [...] Bueno, y leyendo esta crónica, me desesperaba y decía ¿quién será? ¿Quién será este señor? Que además escribe mucho mejor que Alonso de León y aporta más. [...] Aquí han oído que mi vida ha pasado entre bibliotecas y archivos, toda mi vida, ¡debo tener un adobe en el estómago por tanta tierra que he comido de los papeles antiguos! Pero es maravilloso preguntarle a un papel viejo, una carta vieja, como que hablan, no cabe duda. [...] De suerte que una frase, fíjense que interesante leer entre renglones [...] En un párrafo, en el que está contando algunas cosas con una amenidad increíble, dice: “acuérdome que estando yo en Génova, me contó un tío mío”. ¿Quién había estado en Génova, de aquí de Nuevo León, hace trescientos años? ¿Quién había podido estar en Génova en el siglo XVII? Y encontramos algunos nombres muy interesantes; podría ser, por ejemplo, muy ligado a esta zona, José Cantú, primer dueño del Valle del Pílon. El apellido Cantú es completamente italiano. [...] Bueno, varios, pero por eliminación éste no pudo ser, porque aquí estuvo siempre. El otro llegó más tarde, el otro ya se había muerto. [...] El anónimo dice que empezó a escribir cuando el año 1650, “a fines de él, que fue cuando yo llegué”. Bueno, ya llegó, pero ¿por qué va a escribir él la crónica? [...] Y él calló su nombre, y él dice por qué. Porque le debió mucho a Alonso de León, lo protegió mucho, y también por temor a las críticas. [...] Y me encuentro un testamento muy interesante, de Juan Bautista Chapa, nacido en la Villa de Albisola, en la ribera de Génova. Que no sólo estuvo en Génova, sino que allá nació, ¡qué interesante! Pero ¿nada más porque allá nació lo voy a hacer que escriba la crónica? Y Chapa dice en el testamento: “a tiempo de 37 años que llegué a la Nueva España”. Se hace la resta de tal año a tal año, y da exactamente fines de 1650, cuando empieza a escribir la crónica anónima. Juan Bautista Chapa va como secretario de Alonso de León *el mozo* a Coahuila y a él le toca redactar el acta de fundación de Monclova en 1689. Juan Bautista Chapa y el anónimo están contando cómo se fundó Monclova y no son más que uno y otro. El rigor de una investigación, no escribir inventando cosas, porque eso no se los aprobaría yo nunca como maestro de historia. Así que si algún día ustedes van a escribir algo, procuren decir siempre, siempre, la verdad, aunque ésta se lleve de encuentro a muchos más. [...] Al final de la crónica se lee “7 de septiembre de 1690” y cubre una etapa que, con la de Alonso de León, que empieza con la época de Carvajal, ya cubre todo el siglo XVII. Qué interesante este libro que les recomiendo de una manera muy especial. Y Juan Bautista Chapa muere en Monterrey el 20 de abril de 1695.<sup>13</sup>

Para el sexto ciclo de estas conferencias, don Israel Cavazos impartió una disertación titulada *Fundación de Monterrey y desarrollo de la ciudad* en el patio ala sur del Colegio Civil Centro Cultural Universitario, el 29 de agosto de 2013 (imágenes 8 y 9). Reproducimos aquí parte de esa conferencia:

Conocemos los nombres de los primeros fundadores. El fundador y doce familias. Sabemos los nombres de los niños, contados creo que sumaban 34 personas. Es la primera estadística que conozco de la ciudad. Las habitaciones estuvieron de una y otra banda de la ciudad, es decir, a uno y otro lado del ojo de agua. En los primeros años, visitó la región pero no la ciudad, el obispo Mota y Escobar, y dice que sus casas no son de adobe, sino de palizadas embarradas [muros de palos de madera y lodo]. ¿Qué les parece cómo vivían los primeros pobladores? Ese es el primer núcleo urbano junto a los ojos de agua. [...] Vino muy pronto por fortuna un gobernante muy ilustre, don Martín de Zavala, joven que había estudiado en la Universidad de Salamanca, la más notable de su época, y que vino a meterse a una aldea. Ya me imagino, entrando por la calle real, la calle real es la calle de Hidalgo. ¡Y qué desilusión! Estoy pensando en el pobre gobernante, que había viajado, dice el cronista, por los florentísimos reinos de Europa, que sabía cuatro o cinco lenguas, que era todo un humanista. [...] Describe que las casas están muy separadas unas de otras, sin calles, ni orden. El gobernador Zavala trae el compromiso de fundar dos villas y dice “pues esto no es villa, ni nada”. Entonces le cambia el nombre a Monterrey y le pone Villa de Cerralvo. Monterrey se llamó Cerralvo una temporada, y claro los vecinos antiguos protestaron. [...] Don Martín, en papeles que he visto por allí, habla de un plano que mandó a España. Ojalá que un día ustedes lo encuentren, se los encargo muchísimo. Yo lo he buscado por todas partes pero no lo he encontrado. [...] En 1611 hubo una gran inundación. [...] El cronista Alonso de León cuenta cómo se llevó la mitad de las casas de la ciudad y casi la despobló. Entonces hubo necesidad de cambiar la ciudad a la parte alta. [...] Entonces la nueva parroquia, el nuevo convento, y otra vez los solares a los vecinos, y ahora va a tener más forma de ciudad. Llegan también a principios del XVIII, una comunidad de otra orden: los jesuitas. [...] Otra vez el río: 1709, otra inundación. [...] Al poniente de la ciudad vivían Diego Her-

13 Israel Cavazos Garza, *El cronista anónimo del Nuevo Reino de León*.

nández y Antonia Teresa, indios tlaxcaltecas que allí tenían su vivienda y tenían devoción a una escultura de la Purísima. Entonces con la fe de esos años, se lleva a la virgencita y mete las patitas en el agua y ¡oh milagro, el río cede! Entonces surge una nueva devoción de la Purísima. [...] Este es un fenómeno religioso que ha de jalar la ciudad para aquel rumbo. La capillita, el modesto jacal que ya a mediados del siglo XVIII, una mujer muy rica, doña Petra Gómez de Castro, la convierte en una capilla preciosa. Esto hacia 1740 o 1750. Yo conocí esa capilla y vi sepulcros, hermosa capilla que fue un desierto construir la nueva, destruyendo la antigua... así que entonces la ciudad se jala hacia aquel rumbo, por esa devoción de la Purísima y al frente de la parroquia se forma una plazoleta, la Plaza de los Arrieros. Los que conducen mulas de recuas para traer mercancías, esos son los arrieros, así se llamó la Plaza de la Purísima. Otra vez el río: 1751, otra inundación pavorosa. [...] Quiero decir que, para mí Monterrey, ha sido para mí una niña que la tomé de la mano y aprendió a caminar conmigo y la he visto crecer, hasta convertirse en una gran señora. Para mí, eso ha sido Monterrey. [...] A Escandón, justamente los historiadores tamaulipecos lo glorifican y lo exaltan como poblador, ¡qué maravilla! Pero yo lo llamo despoblador, porque para poblar, se llevó casi a la fuerza con promesas que nunca cumplió, muchísimas familias. Cerralvo quedó despoblado, totalmente, Linares también y los pueblos del sur también, de suerte que Monterrey tenía en ese tiempo, primera mitad del siglo XVIII, unos tres mil habitantes. [...] Un descubrimiento minero sumamente importante en Vallecillo, "valle chiquito", se descubre plata a flor de tierra y entonces avalancha, como en las películas de vaqueros, otra vez de pobladores hacia el norte y muchos se quedan en Monterrey. [...] Pertenecíamos al obispado de Guadalajara, ¡háganme favor! Y los obispos venían de vez en cuando desde allá. Sí, no en avión, ni en carro, sino en una mula jolina, batallando mucho para llegar; y entonces hasta había el refrán, yo se lo oía a mis padres "cada venida de obispo", porque tardaban mucho, tardaban treinta o cuarenta años en venir. Entonces, andaban confirmando muchachos con la barba en la cintura, así que hacía falta crear un obispado. [...] El obispado es creado, ya como gobierno eclesiástico, en 1777. Pasan dos años hasta 1779, se declaró Linares como sede, como asiento del nuevo obispado, pero el primero que llegó enfermizo, aquí se quedó y el segundo también. Monterrey se quedó como capital del obispado; el segundo obispo, Rafael José Verger, se enamora de la colina del Obispado y el ayuntamiento se la da, y allí construye un palacio. ¡Qué huermosa reliquia arquitectónica nos legó el señor Verger! Pero no solamente eso: piensa en trasladar la minúscula ciudad a un lugar más ameno, a la falda del Obispado. No lo logra, por desgracia, pero jala la ciudad un poco hacia allá. Ahora llega el tercer obispo, el señor De Llanos y Valdés, y con más iniciativas y entonces él sí va a trasladar la ciudad a otra parte, hacia el noroeste, en el lugar donde estamos [Colegio Civil] trae a un arquitecto Juan Crouset, que empieza a trazar edificios. Y la parroquia es ridícula, ahora hay que hacer una catedral digna de la Iglesia de Monterrey y empiezan a edificarla en la esquina de Tapia y Juárez, tan grande como la de México, de estilo neoclásico. Además hace un convento para monjas capuchinas, que nunca vinieron, y piensa en hacer un edificio especial para el Hospital Real, que es este donde estamos. Lo termina en 1794, estamos jóvenes en un monumento histórico sumamente importante. Habría de ser Colegio Civil después, pero fue el hospital y abre una calle para comunicar con la ciudad antigua, con la ciudad chiquita, esa calle se llamó calle de la Catedral Nueva y es ahora la avenida Juárez. Toda una ciudad, pero tiene en contra la opinión del gobernador y del ayuntamiento que critican. [...] Y total, se suspende la obra, la catedral se queda en soleras, sin las bóvedas. Se entorpece la obra de este obispo tan progresista, y viene un gobernador, don Simón de Herrera y Leyva, muy ilustre, era amigo personal de George Washington. Y vino a ser gobernador de esta aldea en desgracia, pero es emprendedor: abre oportunidad para que con la riqueza ganadera, se curtan pieles y se instalan talleres de curtido de pieles, y ese barrio se llama por eso de las Tenerías. 1794, se jala la ciudad para ese rumbo, hace una presa muy importante para que el agua de Santa Lucía se utilice, construye puentes, abre además una alameda, se corre el canal hasta cierto punto paralela a una calle que se llamó calle de la Alameda y que ahora es la calle de 15 de mayo. Las señoras paseaban en góndolas como en Venecia, en esa alameda que por desgracia no duró mucho.<sup>14</sup>



14 Israel Cavazos Garza, *Fundación de Monterrey y desarrollo de la ciudad.*



Imágenes 8 y 9. Israel Cavazos en el Colegio Civil el 29 de agosto de 2013 con motivo de su conferencia "Fundación de Monterrey y desarrollo de la ciudad". Fotografías: Félix Torres Gómez.

La mejor fotografía que le pude tomar a don Israel Cavazos fue el 16 de marzo de 2015, en la plaza del Colegio Civil, justo antes de entrar por la puerta central de este centro cultural universitario. Ese día, se rindió un homenaje a Jesús Ávila Ávila, en el marco de la Feria Universitaria del Libro 2015, evento que contó con la participación de reconocidos historiadores y amigos del homenajeado: María Zebadúa, Lucas Martínez y Cesar Morado. Esta fotografía evoca la relación maestro-alumno: un maestro que ayudó a caminar a su alumno, y ahora es el alumno quien ayuda a caminar a su maestro. Ahora ambos caminan juntos en otra dimensión.

Al salir del estacionamiento subterráneo de la plaza, vi en el otro extremo, por la calle Washington, como venía caminando don Israel Cavazos, tomado del brazo a Jesús Ávila (imágenes 10 y 11). El piso estaba mojado y el cielo nublado. Apresuré mis pasos al tiempo que sacaba mi cámara fotográfica. Comencé a tomar fotografías utilizando el zoom del lente y tratando de ajustar la luz y el enfoque. Muchas tomas me salieron mal, pero logré rescatar algunas que edité, quitándoles el color para convertirlas a blanco y negro. Esas fotografías le gustaron mucho a Jesús Ávila.



Imágenes 10 y 11. Israel Cavazos del brazo de Jesús Ávila en la plaza de Colegio Civil, justo antes de entrar a la Sala Zertuche, donde se rindió un homenaje a Ávila el 16 de marzo de 2015. Maestro y alumno, simbólicamente ayudando a caminar el uno al otro, sin saber que ahora caminan juntos en otra dimensión. Fotografías: Félix Torres Gómez.

En ocasión de un proyecto de digitalización de los libros publicado por don Israel Cavazos, por parte del Centro de Información de Historia Regional de la UANL (proyecto que no llegó a concretarse), acompañé a la doctora Mireya Sandoval Aspront a la casa del maestro Cavazos, ubicada en el centro de Guadalupe, para platicar con él y hacer un registro de sus libros publicados (imágenes 12 y 13). Aprovechando la ocasión, le tomé algunas fotografías. Esto fue a finales del 2014; recuerdo que me decía que siguiera investigando sobre la historia de la Hacienda San Pedro y sobre mi bisabuelo el general Félix U. Gómez. También que acostumbra ir en las tardes a caminar en la plaza, sentarse en una banca y platicar con amigos y vecinos de toda la vida.



Imágenes 12 y 13. Israel Cavazos en su estudio y archivo personal, a finales de 2014, con la Dra. Mireya Sandoval Aspront. Fotografías: Félix Torres Gómez.

Cierro con las fotografías que tomé en la ceremonia de despedida que le brindó la Universidad Autónoma de Nuevo León en el Aula Magna “Fray Servando Teresa de Mier” del Colegio Civil, a las 11:54 hrs. del 7 de noviembre de 2016 (imágenes 14 y 15). El ataúd que guardaba sus restos entró por la puerta principal de este edificio, que tantas veces visitó. Su hijo Gabriel Cavazos Villanueva y el rector Rogelio Garza Rivera, entre otros funcionarios universitarios, cargaron el féretro, y en el vestíbulo lo colocaron en una camilla, para conducirlo hasta el escenario. El Aula Magna estaba totalmente llena, y fueron haciendo guardias de honor las máximas autoridades de la universidad; la familia; ex rectores; la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística; la Asociación de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña”; y la Facultad de Filosofía y Letras, entre otros grupos. Luego concluyó la ceremonia, se cargó de nuevo su ataúd, y se colocó en la carroza que lo condujo al lugar de su último descanso.

Cierro con las fotografías que tomé en la ceremonia de despedida que le brindó la Universidad Autónoma de Nuevo León en el Aula Magna “Fray Servando Teresa de Mier” del Colegio Civil, a las 11:54 hrs. del 7 de noviembre de 2016 (imágenes 14, 15 y 16). El ataúd que

guardaba sus restos entró por la puerta principal de este edificio, que tantas veces visitó. Su hijo Gabriel Cavazos Villanueva y el rector Rogelio Garza Rivera, entre otros funcionarios universitarios, cargaron el féretro, y en el vestíbulo lo colocaron en una camilla, para conducirlo hasta el escenario. El Aula Magna estaba totalmente llena, y fueron haciendo guardias de honor las máximas autoridades de la universidad; la familia; ex rectores; la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística; la Asociación de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña”; y la Facultad de Filosofía y Letras, entre otros grupos. Luego concluyó la ceremonia, se cargó de nuevo su ataúd, y se colocó en la carroza que lo condujo al lugar de su último descanso.



Imágenes 14, 15 y 16. Israel Cavazos acudiendo a la última cita con la Universidad Autónoma de Nuevo León en el Colegio Civil, donde tantas veces lo vimos y disfrutamos de sus conferencias. Fotografías: Félix Torres Gómez.



## **FUENTES DE INFORMACIÓN**

### ***Bibliografía***

García Derbez, Edmundo (ed.) (2017). Israel Cavazos Garza. *Retrato de un Benemérito de la Cultura*. México: Centro de Documentación y Archivo Histórico, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Jimenez, Aristeo (2000). *Claroscuro regiomontano. Cien presencias en la cultura de Monterrey en el fin de siglo*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

### ***Conferencias***

Cavazos Garza, Israel (2009). *Ganado en el Nuevo Reino de León*. México: conferencia inédita.

Cavazos Garza, Israel (2012). *El quehacer del cronista*. México: conferencia inédita.

Cavazos Garza, Israel (2013). *Fundación de Monterrey y desarrollo de la ciudad*. México: conferencia inédita.

Cavazos Garza, Israel (2015). *El cronista anónimo del Nuevo Reino de León*. México: conferencia inédita.

Reséndiz Balderas, José (2012). *Primer aniversario del Día del Cronista en Nuevo León*. Monterrey, México: discurso inédito.

### ***Entrevistas***

Entrevista realizada al fotógrafo Aristeo Jiménez por Félix Torres Gómez. México, 22 de abril de 2023.

Entrevista realizada al fotógrafo Carlos Flores por Félix Torres Gómez. México, 22 de abril de 2023.

Entrevista realizada al fotógrafo Juan Rodrigo Llaguno por Félix Torres Gómez. México, 21 de abril de 2023.

### ***Fuentes electrónicas***

“Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México. Estudio preliminar y notas de Israel Cavazos Garza” (2017), en: *Fondo Editorial Nuevo León*. [Consultado el 20 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.fondoeditorialnl.gob.mx/pdfs/HistoriadeNL.pdf>